

Y si observamos un poco de cerca las cosas que ignorancia existe acerca de esos pensamientos pontificios, de esas consignas pontificios. Estamos viendo que va creciendo día por día aun en ambientes hostiles el prestigio pontificio y se hace justicia a sus desvelos por el bien de la humanidad, pero por otra parte que cierto es también que entre nosotros apenas existe mayor inquietud, acaso nos cobra tiempo para leer y releer los discursos de los hombres políticos y los del Papa, los del Vicario de Cristo no los conocemos o solamente los conocemos a través de papeluchos.

que no otro nombre parecen ciertas publicaciones que publican lo que les interesa y dejan lo que no les agrada. Y cuantas veces forramos nuestros juicios y nuestras opiniones tan infundadamente, solamente por lo que hemos leído en tal o cual sitio sin que nos haya ocurrido siquiera que puede haber tergiversaciones, sin que se nos haya ocurrido que la verdad mutilada aunque sea verdad no es toda la verdad y al no ser toda la verdad no es nada.

Si esto pasa con los juicios y opiniones doctrinales algo por el estilo nos pasa también en la estimación de otros hechos, de otros acontecimientos, otros sucesos, otras relaciones de la Iglesia y de sus representantes. No cabe duda, lo experimentamos siempre que la estimación de la dimensión de las cosas requiere una visión de la perspectiva. El horizonte, la perspectiva juega un papel importante, es decir hasta decisivo en la buena estimación, en la buena apreciación de las dimensiones de un edificio, de una estatua, etc.. Y nos damos cuenta de que además de una perspectiva de espacio y geográfico hay también otra perspectiva histórica que interviene y juega un papel importante en la estimación de actitudes, de posturas y hasta de las faltas de la Iglesia. Cadas veces por no tener presente esta sencilla ley o norma visual y en nuestro caso concreto intelectual somos víctimas de equivocaciones lamentables...

A este propósito no quiero pasar por alto una hermosa expresión de un gran historiador que acaso alguna otra vez haya también referido. "Unos hechos aislados verdaderos, si se hallan fuera del sitio que les corresponde en la presentación del conjunto o en nuestra comprensión, o fuera de proporción con la totalidad de los hechos, pueden ser las más grandes mentiras. Cuando por tres palabras escritas se suprimen treinta, que, no obstante, habrían sido necesarias para dar a las tres primeras su verdadero carácter, los lectores si carecen de instrucción o de preparación, en todo alguno se ilusionan."